

# Luz + Vida

## Sin Fronteras



de Beth y Ricardo Gómez

Un domingo por la mañana, yo (Ricardo) noté que mi esposa, Beth, lloraba en medio de una alegre canción de alabanza. Beth es de un pequeño pueblo de Kentucky y, dado que recientemente nos habíamos mudado a Santiago, Chile, en nuestra primera asignación misional, pensé que podría sentir nostalgia.

"¿Esta todo bien?" Susurré.

"Sí. Soy genial", respondió ella. "Acabo de tener una hermosa visión del cielo cuando cantamos 'un día toda lengua confesará que eres Señor' en español. ¡Lo he cantado durante años en inglés, pero escucharlo en español hace que cobre vida!"

Como cristianos, eso es lo que estamos viviendo, y eso es lo que estamos esperando: una gran celebración intercultural en el cielo. De hecho, es por eso que la colaboración intercultural aquí en la tierra es tan importante; nos prepara para nuestro futuro eterno. Estoy agradecido por las formas en que Dios lo ha usado y lo está usando en mi vida y ministerio. De vez en cuando, parece que Dios se toma esos momentos para abrir las cortinas y darme una nueva visión del futuro.

Hace veintidós años, cuando me mudé de mi casa en Colombia al estado de Washington, no hablaba ni una palabra de inglés. A pesar de eso, una pequeña iglesia Metodista Libre me abrió sus puertas y sus brazos. A medida que aprendí inglés, también fui amado, desafiado, inspirado por su fidelidad, orado por y presentado a la teología wesleyana, así como a la auténtica y generosa *Vía Metodista Libre* de los miembros de la comunidad cristiana de Hillcrest. Mientras servía en la iglesia e incluso impartía algunas clases de español, esperaba que ellos también se beneficiaran de mi presencia allí durante dos años. Permanecer dentro de la comodidad de esa cálida comunidad era tentador, pero habría sido desobediente al llamado de Dios en mi vida. Me llamó a los EE. UU. Para obtener las herramientas para regresar y servir mejor a mi gente en América Latina, así que tuve que seguir adelante. Sin embargo, sin lugar a duda, usó a esas personas preciosas en esa pequeña iglesia de FM para dar forma a mi vida,

mi ministerio y mi futuro.

Hoy, gracias en gran parte a su bienvenida inicial y su asociación continua, soy el director del Área Latinoamericana de la Iglesia Metodista Libre. Mientras escribo este artículo, nos estamos preparando para nuestra segunda *Semana Santa sin fronteras* anual. Niños, jóvenes y adultos ... obispos, pastores, líderes laicos y nuevos creyentes ... personas de 17 países diferentes se han reunido para prepararse para la celebración de ocho días que se transmitirá en todo el continente y más allá. Nuestro objetivo es unir a los 12,000 miembros de FM de México a Chile y Argentina en una sola voz de adoración a nuestro Rey.

Esta nueva "tradicción" nació por necesidad cuando la mayoría de nosotros fuimos empujados a cuarentenas impuestas por el gobierno al comienzo de la pandemia de coronavirus. Nuestro equipo de liderazgo sugirió que hiciéramos algo para dar a nuestros pastores con exceso de trabajo y estrés un poco de descanso y, sin embargo, ofrecer una celebración significativa del sacrificio y resurrección de nuestro Señor Jesucristo. *Semana Santa sin fronteras* energizó y unió a la región como nunca antes y, durante el año pasado, hemos estado cosechando los frutos de la colaboración intercultural. Se han forjado nuevas amistades, los púlpitos se comparten a través de las fronteras y, lo que es más importante, a medida que los horizontes de las personas se amplían más allá de su propio pequeño reino de influencia, oran con más corazón por otras personas y naciones.

Sin embargo, este espíritu de camaradería y colaboración tiene una historia más larga que simplemente un año de pandemia y se extiende mucho más allá de las fronteras de América Latina. Los primeros misioneros metodistas libres en América Latina comenzaron a servir a la República Dominicana en 1889. Si bien no pretendo conocer la historia completa desde entonces hasta ahora, sí sé que la obediencia de Samuel y Abbie Mills al llamado misionero de Dios comenzó una colaboración cultural que continúa hasta el día de hoy. Ahora tenemos siete familias misioneras norteamericanas que sirven en toda la región, y cuatro más están en la fase de construcción de asociaciones mientras se preparan para el ministerio aquí.

También tenemos misioneros de FM, tanto oficiales como no oficiales, de diferentes países latinoamericanos que sirven en otras partes de América Latina, Europa y América del Norte. Algunos han sido llamados a servir transculturalmente y otros han sido enviados a servir debido a su fecundidad en un lugar en particular, pero una gran mayoría se ha visto obligada a salir de sus zonas de confort debido a la inestabilidad política, social y económica. No importa la circunstancia, una y otra vez, vemos nuevos frutos para el reino de Dios cuando las personas toman en serio el mandato de Jesús de "ir y hacer discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y de El espíritu santo, y enseñándoles a obedecer todo lo que os he mandado" (Mateo 28: 19-20a). De hecho, en seis meses, a pesar de las cuarentenas en curso y los

efectos de la pandemia, más de 1,000 personas profesaron fe en Cristo y casi 250 personas fueron bautizadas en toda la región.

## Polinización cruzada

Sin embargo, esta colaboración intercultural va mucho más allá del servicio misionero "tradicional". De hecho, a menudo nos referimos a ella como polinización cruzada, ya que diferentes métodos o herramientas se propagan de un país a otro y de un continente a otro y luego dan sus frutos. Un ejemplo perfecto de esto se puede ver dentro del movimiento Plantación de Iglesias Comunitarias (PIC). El pastor Bruce Bennett, un ex ejecutivo de Coca-Cola de Sudáfrica, desarrolló PIC en su país de origen, donde fue muy eficaz para multiplicar discípulos, líderes e iglesias en las zonas rurales de África. Este método también se apoderó de los ministerios de FM en el Medio Oriente. En 2015, Bennett dirigió el primer taller sobre PIC en América Latina. Para 2018, tuvimos su aprobación para traducir y adaptar los materiales al contexto latinoamericano. Hoy en día, el movimiento del PIC juega un papel clave en el cumplimiento de nuestra visión de participar con Dios en la restauración de América Latina mediante el desarrollo de líderes saludables, la multiplicación de discípulos comprometidos y el empoderamiento de iglesias transformadoras.

El pastor David López, un venezolano que actualmente vive en Perú, se desempeña como coordinador del PIC de América Latina para la Iglesia Metodista Libre. Su colega y mentor, el pastor John Jairo Leal de Colombia, es el coordinador del PIC para Impact Latin America. Esta nueva organización sin fines de lucro con sede en Seattle, Washington, nació de nuestro deseo de compartir las herramientas que Dios nos ha dado en toda América Latina y extenderlas más allá de la Iglesia Metodista Libre. El esfuerzo, en sus primeras etapas, actualmente involucra a tres denominaciones en otra forma de colaboración intercultural para el beneficio de todo el reino de Dios. Juntos, los pastores John Jairo y David capacitan a personas en toda la región y asesoran a 42 facilitadores en al menos 16 países. Cada uno de esos líderes está leyendo el libro "Movimientos que cambian el mundo" de Steve Addison de Australia. La semana pasada, tuvieron su primera reunión con Addison, quien está brindando capacitación adicional para ayudar a promover este movimiento de Dios. Asimismo, he estado trabajando con el Director de Área de Medio Oriente Dale para desarrollar oportunidades donde los plantadores de iglesias en América Latina puedan reunirse con los plantadores de iglesias en el Medio Oriente para animarse y aprender unos de otros y compartir las mejores prácticas y nuevas técnicas.

También estamos entusiasmados con las oportunidades de polinización cruzada que están disponibles entre el Área de América Latina y la Iglesia Metodista Libre - EE. UU. A medida que desarrollamos y mejoramos el programa de formación pastoral para líderes y pastores de habla hispana. Glenn Lorenz, nuestro coordinador de formación pastoral, y yo nos hemos reunido con líderes de varias conferencias diferentes para poner estos materiales al servicio de los candidatos ministeriales de la

conferencia latinoamericana.

## Liderazgo colaborativo

Finalmente, la experiencia de la vida me ha enseñado que el liderazgo colaborativo es un estilo de liderazgo mucho más saludable que el estilo de "llanero solitario" que es común en América Latina. Como resultado, hemos desarrollado todo un sistema de entrenamiento a través del cual estamos desarrollando un enfoque de equipo entre los superintendentes / líderes del distrito de misión y sus juntas. Este es un proceso que implica aprender a escucharse unos a otros, aprender a respetar a los demás y apreciar el hecho de que todos tienen algo que ofrecer. El liderazgo colaborativo eficaz implica humildad, una identidad propia equilibrada, así como la voluntad de trabajar juntos. La transición no ha sido fácil, pero ver a los ministerios romper con los hábitos habituales y a menudo poco saludables es refrescante. Ayudar a que la debilidad de una persona sea contrarrestada por la fuerza de otra y ver a personas de diferentes edades, géneros, etnias y antecedentes educativos y económicos trabajar juntas para encontrar soluciones creativas a problemas y / o estancamiento de una década es vital. Asimismo, los directores de área de las cinco regiones del mundo y el Director de Defensa de la Iglesia Global, Gerald Coates, recientemente comenzaron a reunirse todos los meses. Al compartir, trabajar, aprender, planificar y orar juntos, estamos convencidos de que realmente somos mejores juntos.

La propia naturaleza de la frase *colaboración intercultural* indica la relación simbiótica de ambas partes. Nuestra diferencia, como en el caso de la polinización cruzada, es en realidad nuestra fortaleza porque cada uno de nosotros brinda un conjunto de habilidades o cosmovisión que beneficia al otro, si solo se le da la oportunidad. *El Camino Metodista Libre*, por lo tanto, es una calle de dos vías en la que aprendemos unos de otros, nos ayudamos unos a otros, oramos unos por otros y crecemos juntos en obediencia a Su llamado. Y, al hacerlo, nos estamos preparando para ese día en que cada lengua, tribu, pueblo y lengua se reunirá alrededor del trono de Dios (Apocalipsis 7:9). A veces, somos especialmente bendecidos cuando Él nos da un pequeño vistazo de nuestro futuro celestial, aquí en la tierra.

Ricardo Gómez, Ph.D., es el director de área para América Latina, supervisando el ministerio de la Iglesia Metodista Libre y todos los misioneros estadounidenses e internacionales en toda la región. Recientemente fue nombrado **alumno distinguido** del Seminario Teológico de Asbury. Beth Gómez coordina los esfuerzos de comunicación en toda la región, administrando el contenido de los sitios web en inglés y español. Junto con su equipo de líderes internacionales, participan con Dios en la restauración de América Latina desarrollando líderes saludables, multiplicando discípulos comprometidos y empoderando iglesias transformadoras. La familia Gómez vive y sirve en Medellín, Colombia.